

A pesar de su avanzada edad, pues había pasado de los 72 años, se hallaba todavía vigoroso y fuerte. No hace muchos días que en el Gran Casino de esta ciudad, con motivo de la inauguración de la nueva vía férrea, expresaba con enérgica voz su satisfacción y dedicaba después un recuerdo cariñoso á su amigo del alma, el señor Igartua, que con él compartió las penas y satisfacciones que trajo consigo la construcción del ferrocarril Central. Quizá estuviera lejos de pensar que pronto habría de unirse al que en aquel momento lloraba!

El señor Goicoechea era arquitecto y ha dejado algunas obras suyas, siendo las más importantes la nueva plaza de toros de Vista-Alegre, en cuya empresa tomó parte activa, y el edificio que ocupa la sucursal del Banco de España.

D. Sabino Goicoechea mostró predilección constante por la prensa, habiendo colaborado, con el pseudónimo de *Argos* en varios colegas regionales y fundado «El Nervio».

Sus méritos literarios, sobre todo en la narración de cuadros de costumbres del país, le colocaron en primera fila entre los escritores bizcainos. Además de los «Pasavolantes» publicó «Otros pasavolantes» y libros tan apreciados como el titulado «Ellos y nosotros» en el que se condena la guerra civil en sentidos cuadros.

Su vida ha estado consagrada al trabajo, dedicando hasta los últimos momentos su constante atención á los ferrocarriles que dirigía, sin abandonar los trabajos literarios.

\*  
\* \* \*

#### D. ANTONIO DE SATRÚSTEGUI Y BARRIÉ

Nuestro distinguido amigo, ingeniero industrial, gerente de la Sociedad Arsenal Civil de Barcelona, director técnico de la Sociedad Huллera Española, presidente del Patronato de Obreros de San José y vocal de varios otros Centros Católicos de Obreros, falleció en Ujo (Asturias) el 18 del corriente, á los 33 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

Podemos añadir, en verdad, que á esta soberana bendición han acompañado las de todas cuantas personas, de diversas clases y categorías, tuvieron ocasión de conocer y tratar al finado, modelo de jó-

venes laboriosos é inteligentes y dechado de caballerosidad y nobles sentimientos.

La noticia de su muerte causó profunda pena en San Sebastián, donde era querido y respetado de todos.

Bien lo demostró la manifestación habida con motivo del entierro, verificado el día 20.

Momentos antes de las tres de la tarde, los alrededores de la estación del Norte, los andenes y la capilla, se hallaban ocupados por numerosos amigos del finado y de su atribulada familia, que iban á rendir este último tributo de cariño.

El clero parroquial de la iglesia del Buen Pastor, revestido con los ornamentos sagrados y precedido de cruz alzada, rezó un responso, y seguidamente se puso en marcha la fúnebre comitiva, siendo conducido el cadáver en hombros de varios amigos hasta dejarlo colocado en la cripta de dicho templo.

Presidieron el duelo el hermano del finado, señor barón de Satrústegui, su hermano político D. Luis López, que vinieron acompañando al cadáver hasta esta capital, D. Tomás Gros, D. Alberto Machimbarrera, señores de Calisalvo, de Larreta, etc.

Delante del féretro iban en dos filas todos los asilados de la Santa Casa de Misericordia y muchos obreros de la ciudad con hachas encendidas, y á su paso por la Avenida de la Libertad fué presenciado el fúnebre acto por millares de personas que se descubrían respetuosamente.

Una vez en la iglesia se cantó un responso por la capilla de la parroquia y otro cuando el cadáver fué bajado á la cripta en que quedó depositado.

—

Descansen en paz los finados y reciban sus respectivas familias el testimonio de nuestro sentido pésame.

